

Damasio de Frías entre el Viejo y el Nuevo Mundo (con datos de un documento inédito)

Juan Montero

Universidad de Sevilla
jmontero@us.es

Recepción: 05/03/2018, Aceptación: 23/05/2018, Publicación: 11/12/2018

Resumen

Las sospechas sobre la presencia de Damasio de Frías y Balboa en el Nuevo Mundo quedan ahora confirmadas con el hallazgo de un documento inédito: una Real cédula, fechada en Valladolid el 21 de marzo de 1558, en la que se concede licencia de embarque a favor de *Damasio de Balboa*. El documento prueba que el escritor pasó a Perú con sus padres en torno a 1540 y que unos años después regresó a Castilla para estudiar en la Universidad de Salamanca, alojándose por entonces en el pupilaje de Francisco de Orihuela. Esta información abre una perspectiva nueva sobre la extracción social y la trayectoria personal del escritor.

Palabras clave

Damasio de Frías y Balboa; Perú; Andrés de Balboa; Universidad de Salamanca; Francisco de Orihuela

Abstract

Damasio de Frías between the Old and the New World (with new data from an unpublished document)

Suspicions of Damasio de Frías's presence in the New World have now been confirmed thanks to the finding of an unpublished document: a "Real cédula", dated in Valladolid 21 March 1558, in which he is granted a boarding license. This document proves that he went to Peru with his parents circa 1540, and that he came back to Castile a few years later to study at the University of Salamanca, where he stayed under Francisco de Orihuela's pupillage. This new information brings a new perspective on his social background and his personal career.

Keywords

Damasio de Frías y Balboa; Peru; Andrés de Balboa; University of Salamanca; Francisco de Orihuela

Damasio de Frías es conocido como uno de los ingenios más inquietos en la vida literaria española entre 1560 y 1590, más o menos. De ello dan testimonio, particularmente, los diálogos de diferentes materias que redactó¹ y sus escritos de polémica literaria, no todos conservados.² Esta producción, junto con cierto número de obras poéticas,³ le dio bastante notoriedad en la época, aunque de ella solo llegó a la imprenta, que sepamos, el *Diálogo de amor intitulado Dórida* (Burgos, Felipe de Junta y Juan Bautista Varesio, 1593), «[e]n que se trata de las causas por donde puede justamente un amante (sin ser notado de inconstante), retirarse de su amor» —dice el subtítulo—, tratado que sin duda había escrito mucho antes.⁴ Pero no es de su obra de lo que aquí vamos a tratar, sino de su biografía, todavía mal conocida,⁵ y en concreto de los años de su niñez y mocedad, sirviéndonos para ello de un documento inédito que hemos localizado en el Archivo de Indias.

Buena parte de lo que a día de hoy se sabe de la vida de este autor son noticias que proceden de sus propias obras. Un ejemplo lo tenemos en un pasaje de la también inédita invectiva contra el Inventario de Villegas, trecho en el que se burla de la despedida que el medinense le dirige a su libro en el prólogo. Al hilo de esta cuestión, dice Frías:

1. Se conservan en el ms. 1172 de la Biblioteca Nacional con ese título de *Diálogos de diferentes materias*, en cuya portada figura la fecha de 1587. Son cuatro: *Diálogo de la discreción*, *Diálogo de las lenguas*, *Diálogo en alabanza de Valladolid* y *Diálogo de amor*. El tercero lo editó Alonso Cortés (1919?: 100-152); los otros tres los publicó García Soriano en 1929. El segundo también ha sido objeto de edición, pero con la supresión de algunos pasajes, por parte de Nougúé (1976: 141-174). Ramos (1995) da cuenta de la existencia de otro manuscrito de *Dórida*: el 18258 de la Biblioteca Nacional.

2. Sabemos que Frías redactó una carta de sátira literaria contra las *Anotaciones* de Herrera a Garcilaso, pero el texto está perdido (Montero 1987: 189). Previamente, en el *Diálogo de las lenguas*, había atacado algunos italianismos del sevillano en su *Relación de la Guerra de Cipre* (Pensado 1982: 31-32; Montero 1984). De los escritos conservados en el ms. 570 de la Biblioteca Real se han ocupado Ponz Guillén (1991: 303-312) y, más por extenso, Salazar Ramírez (2002), que edita varios de ellos. En fin, Montero (2003) ha identificado y localizado el ataque de Frías contra el *Inventario* de Villegas, que se daba por perdido, y tiene ahora muy avanzada su edición.

3. La colección más completa es la recogida en el citado ms. 570 de la Biblioteca de Palacio (Ponz Guillén 1991). Es difícil conocer, en cambio, la difusión que pudo alcanzar su novela de caballerías inédita *Lidamarte de Armenia*, que hoy se custodia en la Bancroft Library de la Universidad de California (Berkeley) y que ha sido estudiada y anotada por Cozad (1975) en su tesis doctoral. Según la portada del ms., la obra fue compuesta en 1568 y la copia conservada se ejecutó en 1590. Sobre dicha copia tratan Hook (1975), Cozad (1977) y Bates (1978). La novela contiene, entre otras cosas, una de las primeras recreaciones de *Dafnis y Cloe*, de Longo, en las letras españolas (Cozad 2012; Simonatti 2014).

4. «*Dórida*, a mi ver, se encuentra a medio camino entre los escritos de juventud y los de 1579» (Asensio 1975: 232). Las obras de 1579 son el *Diálogo de la discreción* y el *de las lenguas*.

5. Los intentos más sólidos de establecer la biografía de Frías son los de Cozad (1975: I, x-xxv) y Ponz Guillén (1991: I, 7-103). En este periplo biográfico constituyen un capítulo fundamental, como se sabe, los años que pasó al servicio del almirante de Castilla don Luis Enríquez, duque de Rioseco, y que van desde c. 1559 hasta 1572, año en que falleció don Luis.

... trayéndome a la memoria otras semejantes palabras que la señora mi madre me dijo habrá veinte años en las Indias, despidiéndome della para venir, no como su hijo de vuesa merced a la corte y casa real y a los regalos de su Majestad, sino aquella estéril y enfadosa de Salamanca y un malaventurado de pupilaje, adonde nunca me harté de brodio; y en fin de diez años de mucha sarna y frío, sale un gentil asno (como quieren decir algunos majaderos)...⁶

Que Frías había estudiado en Salamanca ya se sabía, pues él mismo lo dice en el *Diálogo de la discreción*⁷ y lo ha corroborado documentalmente Mary Lee Cozad, como luego se dirá. Pero la novedad que aporta el pasaje citado estriba en que, según su propio testimonio, el futuro escritor había llegado a Salamanca procedente del Nuevo Mundo y que lo había hecho alrededor de 1546, año arriba o abajo («habrá veinte años en las Indias»), dado que la carta contra Villegas, cuyo *Inventario* tiene la licencia de impresión fechada en Madrid el 15 de junio de 1565, se escribió seguramente en el otoño de 1566 (Montero 2002: 83-84). La información dejaba la puerta abierta a algunas especulaciones que ahora pueden asentarse en parte, gracias a un documento inédito conservado en el Archivo General de Indias: una Real cédula, fechada en Valladolid el 21 de marzo de 1558, en la que se concede licencia de embarque a favor de «Damasio de Baluoa».⁸ El documento dice así:

El Rey / N[uest]ros oficiales que residis en la cibdad de Seuj[lla]^a / en la casa de la contratacion de las yndias damasio / de baluoa hijo de andres de baluoa

6. Cita por Montero (2003: 84). La referencia americana reaparece en un pasaje del *Lidamarte de Armenia*: «Tales y tan espesas arboledas me acuerdo haber yo visto en los primeros años de mi edad en una isla de las del Nuevo Mundo...»; cita por Ponz Guillén (1991: I, 19).

7. Concretamente, cuando confiesa que, en sus primeros tiempos como criado cortesano, se metía en disputas con los señores «...como si entre mis iguales estuviese en las Escuelas de Salamanca» (Frías, ed. 1929: 161). «También recuerda un dicho de un bedel de las Escuelas llamado Joan Alonso (p. 140) y otro de Fr. Alonso Palomino (p. 151), catedrático del Estudio» (Pensado 1982: 10).

8. Archivo General de Indias, LIMA, 567, L.8, ff. 331r-331v (hay digitalización en la red: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/ControlServlet?accion=4&txt_accion_origen=2&txt_id_desc_ud=358758>, imágenes núm. 679-680). La identificación de Damasio de Balboa con Damasio de Frías viene dada por el ms. de los *Diálogos*, cuya portada atribuye la obra a «Damasio de Frías y Balboa» (Pensado 1982: 7); también figura como «Damasio de Balboa» en el registro de matrícula salmantino del curso 1546-1547, para pasar luego a «Damasio de Frías» en cursos posteriores (Cozad 1975: xi). A decir verdad, Frías había dejado la estela de haber surcado el Océano en un pasaje de *Discreción*, en el que parangona las destrezas necesarias en el criado cortesano con las del piloto en la mar: «...sino que como muy plático y diestro piloto llevando su nao, como yo algunas veces vi en el Océano, por entre algunos isleos y bajíos en un mismo tiempo y a un punto acude ya al timón, ya a la vela, ya con la sonda en mano camina braceando la mar, ya declina y se aparta de aquel peñasco, ya va huyendo de estotro, ya navega a orza, ya a popa, ya se recela de la tierra, ya contrasta con la mar, ya se deja llevar de este viento, ya camina con el otro» (Frías, ed. 1929: 118). Pensado (1982: 10) puso en relación el fragmento con unas posibles travesías del escritor como criado del Almirante de Castilla, hipótesis que, ciertamente, no es descartable.

me ha hecho / relacion que puede auer diez y ocho años que / los d[ic]hos sus padres Pasaron al peru y le lleuaron / consigo y que estando el en aquella tiera y [331v] siendo de hedad de doze años le embiaron / a estos reinos para q[ue] estudiase en / salamanca con fran[cis]^{co} de origuela vezino della / y que el a estado doze años estudiando e se / querria boluer agora a las d[ic]has Prouj[nci]^{as} con / los d[ic]hos sus padres y me suplico le diese licen / çia para ello (o como la mi m[erced]d fuese) e yo helo / auido por bien por ende yo vos mando que dexeis / y consintais boluer a las d[ic]has prouincias del / peru al d[ic]ho damasio de balua donde los / d[ic]hos sus padres están sin q[ue] en ello les pon / gais embargo ni ympedimento alguno Fecha / en la Villa de Val[[adol]jd A tres de marco de mil / e qui[nient]^{os} e cinq[uen]^{ta} e ocho años La prinçesa R[efrenda]^{da} / de Ledesma señalada de Viruj[esc]^a don Juan / Vazquez Villagomez⁹

Combinando las informaciones que se desprenden de la invectiva contra Villegas y de la cédula con las que tenemos por otras vías, podemos llegar a hacernos una idea más precisa y verídica de las etapas que conformaron los años de la niñez y de la formación de Frías, con una cronología aproximada y sujeta a reservas, dado que él mismo como informante utiliza expresiones no siempre precisas y concordantes, fiadas en su memoria años después de los hechos. También podemos precisar el nombre de algunas personas importantes en ese periodo vital, como su padre o el regente del pupillage donde se alojó en Salamanca. Resulta, así:

1. Que Damasio de Frías nació en la Península, probablemente en algún lugar de Castilla la Vieja (pero no en Valladolid),¹⁰ y que su padre se llamaba, según él mismo declara, Andrés de Balboa.

9. Al margen pone: «Damasio de Balua / Liçencia». Para mejor entendimiento, doy ahora una versión modernizada del texto: «El Rey. Nuestros oficiales que residís en la cibdad de Sevilla en la Casa de la Contratación de las Indias: Damasio de Balboa, hijo de Andrés de Balboa, me ha hecho relación que puede haber diez y ocho años que los dichos sus padres pasaron al Perú y le llevaron consigo, y que estando él en aquella tierra y siendo de edad de doce años, le enviaron a estos reinos para que estudiase en Salamanca con Francisco de Orihuela, vecino della, y que él ha estado doce años estudiando e se querría volver agora a las dichas provincias con los dichos sus padres, y me suplicó le diese licencia para ello (o como la mi merced fuese), e yo helo habido por bien. Por ende, yo vos mando que dejéis y consintáis volver a las dichas provincias del Perú al dicho Damasio de Balboa, donde los dichos sus padres están, sin que en ello les pongáis embargo ni impedimento alguno. Fecha en la Villa de Valladolid a tres de marzo de mil e quinientos e cincuenta e ocho años. La Princesa. Refrendada de Ledesma. Señalada de Virviesca. Don Juan Vázquez Villagómez.»

10. Así se deduce de un pasaje del *Diálogo en alabanza de Valladolid*, en el que el personaje llamado «Ciudadano», que se tiene por representación del autor en el texto, declara ser muy aficionado a Valladolid «...sin ser mi patria» (Alonso Cortés 1919: 113). Sobre el posible lugar de origen de Frías en Castilla la Vieja, Cozad (1975: xliii) apunta, entre otros, el pueblo de Valdenebro, cerca de Medina de Rioseco, señorío de los Almirantes de Castilla. Bates (1978) propone, por su parte, que el escritor podría estar emparentado con los Frías de Castilla la Nueva, a partir de la anotación manuscrita *Ex biblioteca Yelensi* que figura en la portada del *Lidamarte* y que puede remitir a Yeles, municipio de la actual provincia de Toledo.

2. Que la fecha de su nacimiento puede situarse hacia 1533-1534 (véase debajo punto 4).
3. Que en torno a 1540 («puede haber dieciocho años», dice la cédula) sus padres se trasladaron al Perú y él los acompañó. De momento, no ha aparecido constancia documental de esa travesía.
4. Que hacia 1545-1546, «siendo de edad de doce años» —precisa la cédula—, regresó a España para estudiar en Salamanca, ingresando en el pupillage de Francisco de Orihuela.¹¹
5. Que durante unos diez (según la invectiva) o doce (según la cédula) años estudió en Salamanca, en cuyos libros de matrícula consta, efectivamente, entre los cursos 1546-1547 y 1553-1554.¹² Por estos datos, cabe pensar que, al menos, obtuvo el título de bachiller en el curso 51-52, pero que quizá no pudo pagar los derechos o propinas correspondientes, ya que nunca llegó a utilizarlo (Ponz Guillén 1991: 14-15).
6. Que a primeros de 1558 solicitó y obtuvo licencia para regresar al Perú, aunque no hay constancia de que alguna vez llevase a cabo dicho propósito.

La permanencia, ahora ya corroborada, de Damasio de Frías en el Perú durante cinco o seis años de su infancia abre una perspectiva inédita sobre la extracción social y la trayectoria personal del escritor, que quizá pueda explorarse en el futuro con nueva documentación, tirando del hilo que da la cédula de 1558. Es asunto que requerirá tiempo y paciencia, seguramente. De momento, la única reflexión que se nos ocurre tiene que ver con Cervantes y con su grado de conocimiento de los avatares personales del escritor cuando le dedicó su conocido homenaje en el Canto de Calíope:

Vos, Damasio de Frías, podéis solo
 loaros a vos mismo, pues no puede
 hacer, aunque os alabe el mismo Apolo,
 que en tan justo loor corto no quede.
 Vos sois el cierto y el seguro polo
 por quien se guía aquel que le sucede
 en el mar de las ciencias buen pasaje,
 propicio viento y puerto en su viaje.¹³

11. No hemos podido conseguir noticias sobre este bachiller y regente de un pupillage. Sobre esta institución en la Universidad de Salamanca trata Rodríguez-San Pedro Bezares (1983). Una animada estampa literaria de la vida estudiantil en los pupilajes salmantinos de la segunda mitad del XVI ofrece Arce de Otálora, *Coloquios*, I, 549-559.

12. Aunque podría haber empezado sus estudios algo antes, ya que no se conservan los registros anteriores al curso 46-47, como tampoco los de los cursos 48-49, 49-50 y 50-51. Cozad (1975: xi) consigna la presencia de Frías en los libros de matrícula correspondientes al curso 46-47, apartado «Estudiantes griegos e retóricos e gramáticos»; 51-52 («Estudiantes legistas y Bachilleres»); 52-53 y 53-54 («Estudiantes artistas, sumulistas, lógicos y filósofos»).

13. *La Galatea*, 394.

Seguramente Cervantes se refiera entre líneas a los vaivenes en el periplo cortesano del escritor,¹⁴ apuntando que habría progresado más en la carrera de las letras y la erudición que en la de criado. Pero tampoco sería sorprendente que tuviese noticia de la travesía atlántica de Frías y le dedicase aquí un guiño cómplice. Que el discreto lector decida.

14. «Por más que su amo lo tratase con aprecio y gustase de su compañía, Damasio de mala gana sujetó el cuello al yugo de la servidumbre. Cuando en 1572 falleció el Almirante, Damasio supo lo que era la pobreza...» (Asensio 1975: 233). Del concepto de cortesanía en Frías trata Gómez (2007).

Bibliografía

- ALONSO CORTÉS, Narciso, *Miscelánea vallisoletana*, segunda serie, Valladolid, Imp. de E. Zapatero, ¿1919?
- ARCE DE OTÁLORA, Juan de, *Coloquios de Palatino y Pinciano*, ed. José L. Ocasar Ariza, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1995.
- ASENSIO, Eugenio, «Damasio de Frías y su *Dórida*, *Diálogo de amor*. El italianismo en Valladolid», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 24 (1975), 219-234.
- BATES, Margaret, «*Lidamarte de Armenia*, de Damasio de Frías. *Ex Bibliotheca Yelensis*», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 81 (1978), 835-836.
- CERVANTES, Miguel de (2014), *La Galatea*, ed. Juan Montero, con la colaboración de Francisco J. Escobar y Flavia Gherardi, Madrid, RAE.
- COZAD, Mary Lee, *An Annotated Edition of a Sixteenth Century Novel of Chivalry: Damasio de Frías y Balboa's Lidamarte de Armenia; with Introductory Study*, Berkeley, University of California at Berkeley, 1975. [Tesis Doctoral]
- , «Una curiosidad bibliográfica: la portada de *Lidamarte de Armenia* (1590), libro de caballerías», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 79 (1976), 255-261.
- , «Rewriting Longus: A Naturalized *Daphnis and Chloe* in Renaissance Spain», *Canadian Review of Comparative Literature / Revue Canadienne de Littérature Comparée*, 39 (2012), 353-373.
- FRÍAS, Damasio de, *Diálogos de diferentes materias, inéditos hasta ahora*, ed. Justo García Soriano, Madrid, Imp. de Hernández y Sáez, 1929.
- GÓMEZ, Jesús, «La 'conversación discreta' de Damasio de Frías y los estudios sobre el arte de conversar», *Hispanic Review*, 75.2 (2007), 95-112.
- HOOKE, David, «Nota sobre la portada del manuscrito de *Lidamarte de Armenia* (1590)», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 78 (1975), 873-874.
- MONTERO, Juan, «Damasio de Frías y Herrera: Notas sobre unos roces literarios», *Archivo Hispalense*, 206 (1984), 115-121.
- , *La controversia sobre las Anotaciones herrerianas*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1987.
- , «Noticia de un texto recuperado: la invectiva de Damasio de Frías contra Antonio de Villegas y su *Inventario* (Bancroft Library, Fernán Núñez Collection, Vol. 183, Fols. 117-190v)», *Voz y Letra: Revista de Literatura*, 14 (2003), 79-98.
- NOUGUÉ, André, «*El Diálogo de las lenguas* de Damasio de Frías y Balboa (Contribución al estudio de los problemas lingüísticos en la segunda

- mitad de la España del siglo XVI)», *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, 79 (1976), 131-174.
- PENSADO, José Luis, *Una crisis en la lengua del imperio. El Diálogo de las lenguas de Damasio de Frías*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982.
- PONZ GUILLÉN, Carmen, *El manuscrito 570 de la Biblioteca Real y la obra de Damasio de Frías*, Madrid, UNED, 1991. [Tesis doctoral en microfichas]
- RAMOS, Rafael, «Un nuevo manuscrito de *Dórida*, diálogo de amor», *Glosa*, 6 (1995), 261-274.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, Luis Enrique, «Pupilajes, gobernaciones y casas de estudiantes en Salamanca (1590-1630)», *Studia historica. Historia moderna*, 1 (1983), 185-210.
- SALAZAR RAMÍREZ, María Soledad, *Damasio de Frías. Controversias literarias en la corte vallisoletana*, Valladolid, Diputación de Valladolid, 2002.
- SIMONATTI, Selena, «Moralización y desengaño: el *Dafnis y Cloe* de Longo Sofista en el *Lidamarte de Armenia* de Damasio de Frías y Balboa», *Historias Fingidas*, 2 (2014), 137-157.

